

CARLOS H. GOMEZ

# LA INVESTIGACION Y LA FACULTAD

## 1. La Investigación: Instrumento Académico

Planteada la función universitaria como aquella consistente en la educación integral del estudiante con miras a mejorar su capacidad a fin de satisfacer las necesidades individuales y sociales, aparece la cuestión sobre los instrumentos posibles y eficientes para cumplir con dicha función, dentro del ámbito puramente académico que señala los límites de su acción.

La respuesta a la pregunta por los instrumentos que aquí se propone es una: la investigación.

Y el objetivo de lo que sigue es el de fundamentar, ampliar, explicitar y dar las bases para instrumentar tal respuesta, en el ámbito específico de la Facultad de Comunicación Social de la UNAB.

### 1.1. CIENCIA

Adoptamos la caracterización que hace Bunge y así decimos

que Ciencia es un conjunto de ideas, un conocimiento que pueda caracterizarse como racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. (Bunge, Mario. La Ciencia su método y su filosofía).

Un mundo le es dado al hombre; su gloria no es soportar o despreciar este mundo, sino enriquecerlo construyendo otros universos.

Amasa y remoldea la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades; construye la sociedad y es a su vez construido por ella; trata luego de remoldear este ambiente artificial para adaptarlo a sus propias necesidades animales y espirituales, así como a sus sueños; crea así el mundo de los artefactos y el mundo de la cultura. La ciencia como actividad - como investigación - pertenece a la vida social; en cuanto se aplica al mejoramiento de nuestro medio natural y artificial, a la invención y manufactura de bienes materiales y culturales, la ciencia se convierte en tecnología. Sin embargo, la ciencia se nos aparece como la más deslumbrante y asombrosa de las estrellas de la cultura cuando la consideramos como un bien por sí mismo, esto es, como un sistema de ideas establecidas provisionalmente (conocimiento científico); y como una actividad productora de nuevas ideas (investigación científica).

Pero para nuestros fines, en este caso, es indispensable, además de la caracterización hecha, distinguir entre dos niveles de realidad para el mismo hecho: el de la ciencia.

<sup>1</sup> Bunge, Mario. LA CIENCIA SU METODO Y SU FILOSOFIA. Sin datos editoriales. Pág. 9

El conjunto de conocimientos - de ideas - caracterizado ya, se puede dar, al menos, en dos ámbitos diferentes, aunque íntimamente relacionados: el individual y el social. Y en cada uno de ellos el concepto de ciencia es aplicable, igualmente, pero la dimensión, la extensión, es diferente.

En el ámbito individual, la ciencia es el conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible, del cual dispone la persona y que, por tanto, ha sido adquirido mediante la actividad investigativa - de cualquier tipo - propia y personal. Su ciencia corresponde pues a su mundo, a su propio mundo, y es en la interrelación con el propio específico - interrelación por el conocimiento, por la utilización, por la búsqueda y modificación, por la invención y manufactura de instrumentos en busca de eficiencia, etc. - que aparece y se da. A este nivel - entendiendo aprendizaje y educación en un sentido verdaderamente amplio - la ciencia es el producto del aprendizaje individual, del logro de objetivos educativos personales. En lo individual, el conocimiento científico avanza a través de la investigación, en la medida en la cual la frontera individual sea desplazada, así no se dé la aparición de ideas totalmente nuevas, porque el criterio de novedad solo puede aplicarse en el sentido del paso de lo desconocido a lo conocido, para la persona individual que es la referencia.

Y esta dimensión, limitada si se quiere, corresponde totalmente a los conceptos de ciencia, de tecnología, de conocimientos científico, de investigación, de cultura. La investigación, a este nivel, es investigación, porque es una actividad productora de nuevas ideas PARA EL INDIVIDUO; también lo son la ciencia, la tecnología, etc.

Sin embargo, lo que tradicional, intuitiva y cotidianamente se acepta como ciencia, tecnología, conocimiento científico, investigación y cultura, son los mismos conceptos pero en una dimensión más amplia: la social. Aquí, la ciencia avanza solamente cuando aparece una nueva idea, de las características apropiadas, no contenida en el conjunto de las ya producidas por la sociedad, a través de sus integrantes. Y por tanto, si se olvida la dimensión individual, investigación se daría únicamente como la actividad productora de nuevas ideas, siendo el criterio de novedad aplicable, no en la dimensión de lo individual, sino de lo social.

Pero es fundamental entender la posibilidad de estos con-

ceptos hechos realidad, íntegra y completamente, en los dos niveles. Es más: no es posible llegar a la dimensión de lo social sin partir del individuo, en algunos casos pasando por el grupo o el equipo. En últimas, los dos no aparecen sino en su existencia simultánea e interrelacionada.

Por tanto, la definición adoptada de Ciencia - la de Bunge - y lo que se diga sobre sus clasificaciones y la investigación, en adelante, es total y perfectamente aplicable para las dos dimensiones tantas veces mencionadas y para cualquiera de las intermedias: grupales; comunitarias, nacionales, regionales, etc.

### 1.1.1. Clasificación

De nuevo adoptamos la clasificación de Bunge, aun sin reproducir los argumentos por él dados, para su aceptación. (Ver la obra ya citada en el capítulo ¿Qué es Ciencia?).

#### 1.1.1.1. Ciencias Formales

Su objeto, el del conocimiento que las conforman, son los entes ideales, tanto abstractos como interpretados, pero que de ninguna manera son hechos ni pueden serlo; sólo existen en la mente humana. Los casos más típicos son los de la lógica y las matemáticas; la "materia prima que en ellas se emplea no es fáctica sino ideal: el número, el concepto, por ejemplo".

En este tipo de ciencias, por sus propias características, se trabaja con un método y unos criterios de verdad, propios y específicos. (Bunge, *ibid*).

#### 1.1.1.2. Ciencias Fácticas

Como su nombre lo indica, al contrario de las anteriores, a pesar de ocuparse del conocimiento de "algo" y, por tanto, tener como una característica fundamental la racionalidad, por ser ese "algo" un factum o cualquier idea derivada de ese factum, tienen otra característica: la objetividad.

La racionalidad implica:

- a) Que esté constituido por conceptos, juicios y razonamientos, y no por sensaciones, imágenes, pautas de conducta, etc. Sin duda el científico percibe,

forma imágenes (por ejemplo, modelos visualizables) y hace operaciones; pero tanto el punto de partida como el punto final de su trabajo son ideas;

- b) Que esas ideas pueden combinarse de acuerdo con algún conjunto de reglas lógicas, con el fin de producir nuevas ideas (inferencia educativa). Estas no son enteramente nuevas desde un punto de vista estrictamente lógico, puesto que están implicadas por premisas de la deducción; pero son gnoseológicamente nuevas en la medida en que expresan conocimientos de los que no se tenía conciencia antes de efectuarse la deducción;
- c) Que esas ideas no se amontonen caóticamente o, simplemente, en forma cronológica, sino que se organicen en sistemas de ideas, ésto es, en conjuntos ordenados de proposiciones (teorías)<sup>2</sup>

La objetividad implica:

- a) Que concuerda aproximadamente con su objeto; vale decir, que busca alcanzar la verdad fáctica;
- b) Que verifica la adaptación de las ideas a los hechos, recurriendo a un "comercio" peculiar (observación y experimento), intercambio que es controlable y hasta cierto punto reproducible.<sup>3</sup>

### 1.1.2 Las Ciencias Sociales

De entre las ciencias fácticas, algunas se dicen naturales y otras sociales. Las primeras tienen como objeto de su conocimiento un "factum" del ámbito de naturaleza: la física, el movimiento, la luz, etc; la química, los minerales, etc. Las segundas, del ámbito de la acción e interacción humana: la sociología, la comunicación, etc.

---

2. *ibid.* Pág. 16

---

3. *ibid.*

## 1.2. INVESTIGACION

Las Ciencias fácticas, y dentro de ellas las sociales, tienen como meta la verdad fáctica; lo cual significa que la busca pero no necesariamente la posee en algún momento, totalmente; y ni siquiera se podría saber, en ese "algún momento", qué tanta - si fuera posible una cuantificación - posee.

Además, ya no desde el punto de vista de la meta, sino desde el punto de vista de su objeto, siempre existirá la posibilidad de que aparezca un nuevo "factum" para conocer.

En estos dos sentidos la ciencia puede avanzar.

Y no debe olvidarse lo dicho sobre las dimensiones de la ciencia, al final del numeral 1. Las posibilidades de avance de la ciencia se dan efectivamente en las dimensiones social, individual e intermedias. Es avance en la primera de las señaladas, un nuevo acercamiento a la verdad fáctica de los propios y personales conocimientos sobre un "factum"; si este acercamiento ya había sido logrado en las otras dimensiones, el avance será científico y real, pero solamente para el individuo que lo logró; y si no, al incorporarse a alguna otra dimensión representará adelanto y evolución en ese nivel.

También es avance el encuentro de un nuevo "factum" para la ciencia y, obviamente el avance hacia la verdad fáctica en el conocimiento que se logre de él. Igual que en el caso anterior la novedad del "factum" puede calificarse con respecto a la ciencia individual, grupal, comunitaria, social; y lo que es un avance real en una, solamente lo es en otra si se da la incorporación en ella.

Es en ese proceso de avance, por acercamiento a la verdad fáctica o por disponibilidad de un nuevo "factum", antes no disponible a la ciencia, y en cualquiera de las anteriores posibilidades dentro de cualquiera de las dimensiones mencionadas, en donde aparece la investigación, la investigación científica, como medio para lograr el avance científico dentro de las posibilidades y dimensiones repetidamente nombradas.

No es el único medio. La intuición, la casualidad,

Pueden generar avance científico. Pero siendo también medios, no son intencionales, no pueden preveer con alguna certeza resultados, ni éxitos, no están en capacidad de generar grados aceptables de eficiencia, no son metódicos.

### 1.2.1. Definición

La investigación pues, podríamos definirla como la acción intencional y metódica dirigida hacia la puesta a disposición del conocimiento de algún nuevo "factum" o la aproximación de aquel a la verdad fáctica, a la concordancia entre la realidad y la idea, en cualquiera de sus niveles de complejidad.

De tal manera que la investigación se da en todas las dimensiones de la ciencia, sobre las cuales tanto énfasis se ha hecho.

### 1.2.2. El proceso investigativo

Siendo la investigación una acción intencional y metódica dirigida hacia un fin explícito, debe desarrollarse a través de un proceso, de una sucesión de pasos, tendientes unos y otros al logro del objetivo planteado. Por eso nos referimos a un proceso. Y es el proceso la investigación, independiente de sus resultados.

La definición que hemos adoptado, nos dá la orientación para el encuentro de lo que se constituye en fundamental, en aquello sin lo cual la investigación no se da, en condición "sine qua non".

#### 1.2.2.1. La duda y el problema

La aceptación de una verdad ya dada, ya predicada sobre cualquier conocimiento o conjunto de ellos, acaba de antemano con la posibilidad de investigación.

Si se acepta que no hay "factum" posible de poner a disposición (todo lo conocible está disponible, en la dimensión en la cual se está trabajando; individual, comunitaria, social, etc.) y que, además, la verdad fáctica del conocimiento existente ya está dada, estamos, por un lado, contradiciendo las implicaciones para las ciencias fácticas generadas por ser objetivas (ver numeral 1.1.2.) y estamos afirmando la imposibilidad del avance científico, y, por tanto, la de la investigación, tal como se ha definido en el numeral 2-1.

Es indispensable, pues, dudar para investigar; dudar y querer superar tal duda.

Es ella la que abre las puertas a los problemas y éstos a las soluciones. Sin duda no hay problema; sin problema no hay solución; sin la posibilidad de solución no puede darse la acción para buscarla. Y la formulación del problema es el primer paso de la investigación que consiste en la sistematización de la duda.

La duda, por sí, es solamente un estado de ánimo en el cual, por ejemplo, se puede querer permanecer; o en el que se puede vivir a la espera de que la casualidad, la intuición, el azar, permita superarlo. Pero en el momento en el cual aparezca la intención conciente de superación, también se da la necesidad de convertirla en un problema formulado, que se convierta en principio y meta generadores de la acción intencional y metódica para resolverlo.

Formular el problema significa:

- Reconocer los hechos que generan la duda;
- Encontrar y definir el vacío o la incoherencia específica del conocimiento; y
- Reducir tal vacío o incoherencia a un conjunto de interrogantes que conformen su núcleo significativo, de tal manera que aparezcan algunas posibilidades alcanzables de respuesta.

#### 1.2.2.2. Las Hipótesis

Así como la duda convertida en un problema planteado es necesariamente el comienzo de cualquier investigación, los que a continuación se presentan como etapas del proceso investigativo solamente tienen el orden indicado en un modelo totalmente teórico, utilizado por necesidades de presentación.

La formulación de hipótesis se puede dar antes, en o después de la recolección de información, ampliando las que primero aparecieron modificándolas o replazándolas. Además la formulación es imposible sin que el investigador (singular o plural) maneje una cierta cantidad de datos sobre el problema; por tanto siempre ha habido algún tipo de recolección con anterioridad. Al tiempo se puede decir que, una vez formuladas algunas hipótesis, la recolección de información se orienta por ellas pero éstas pueden llegar a ser reevalua-

das a partir de los datos que se encontraron en el intento de probarlas.

Igual sucede con las otras etapas. Si bien es obvio que debe tenerse a disposición alguna información para analizar o sintetizar el orden y la presentación que hacemos no significa que una vez iniciado su procesamiento debe abandonarse definitivamente la recolección. El procesamiento puede exigir, y es lo que normalmente sucede, más información para sus análisis y sus síntesis. Por último, con una supuesta totalidad de información procesada se diría que se inician los procesos deductivos e inductivos, en busca de conclusiones sobre las hipótesis y resultados acerca de la respuesta a las preguntas, al problema, a la duda formulada. Pero, ni dichos procesos están proscritos de las otras etapas de la investigación, ni éstas quedarán totalmente abandonadas al iniciarse la presentada como final.

Ahora sí, aclarado lo anterior, podemos referirnos específicamente a las hipótesis, comenzando por decir que éste es uno de los términos que, como el de ciencia, investigación, heurística (técnica para la formulación y tratamiento de problemas, etc.) tienen que desmitificarse para poder ser recuperados en las actividades académicas (es otro para desmitificar) comunes y cotidianas de la Universidad. No podemos dejarnos enredar por los malabares de quienes complican para aparecer exclusivos e indispensables, o peor, en la pobreza de quienes sin entender, repiten lo no entendido con sonoras y descrestadoras palabras. (Se hace la disgresión por ser indispensable en nuestro ambiente, en donde aparece uno que otro de los primeros y abundan los segundos).

Hemos convenido en que un enunciado fáctico general susceptible de ser verificado puede llamarse "Hipotesis", lo que suena más respetable que conjetura, sospecha, suposición o presunción, y es también más adecuado que estos términos, ya que la etimología de "hipótesis" es punto de partida, que ciertamente lo es una vez que se ha dado con ella.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> ibid. Págs. 46, 47

Y como las hipótesis son corazonadas, conjeturas, sospechas, suposiciones, presunciones... no puede encontrarse un camino infalible para dar con las adecuadas. Menos en la ciencia fáctica, cuya objetividad solamente implica la concordancia aproximada entre su conocimiento y su "factum", la búsqueda de la verdad, la permanente verificación de la adaptación entre las ideas y los hechos.

Pero como la ciencia es también racional y la investigación una acción metódica, se pueden dar ciertas pautas que facilitan ésta y, por tanto el avance de aquella. Sigamos a Bunge, para el caso de las hipótesis.

Hay, ciertamente, reglas que facilitan la invención científica, y en especial la formulación de hipótesis; entre ellas figuran las siguientes: el sistemático reordenamiento de los datos, la supresión imaginaria de factores con el fin de descubrir variables relevantes, el obstinado cambio de representación en busca de analogías fructíferas. Sin embargo, las reglas que favorecen o entorpecen el trabajo científico no son de oro sino plásticas; más aún, el investigador rara vez tiene conciencia del camino que ha tomado para formular su hipótesis. Por esto la investigación científica puede planearse a grandes líneas y no en detalle, y aún menos puede ser regimentada.

Algunas hipótesis se formulan por vía inductiva, ésto es, como generalizaciones sobre la base de las observaciones de un puñado de casos particulares. Pero la inducción dista de ser la única o siquiera la principal de las vías que conducen a formular enunciados generales verificables. Otras veces el científico opera por analogía; por ejemplo, la teoría ondulatoria de la luz le fue sugerida a Huyghens (1660) por una comparación con las olas... Ocasionalmente el investigador es guiado por consideraciones filosóficas; así fue como procedió Oenstend (1820); buscó de-

liberadamente una conexión entre electricidad y magnetismo, obrando sobre la base de la convicción a priori de que la estructura de todo cuanto existe es polar, y que todas las "fuerzas" de la naturaleza están conectadas orgánicamente entre sí... ni siquiera la fantasía teológica ha dejado de contribuir, aunque por cierto en mínima medida; recuérdese el principio de la mínima acción, de Maupertuis (1747), formulado en la creencia de que el Creador lo había dispuesto todo de manera más económica posible.

A las hipótesis científicas se llega, en suma, de muchas maneras: hay muchos principios heurísticos y el único invariante es el requisito de la verificabilidad. La inducción, la analogía y la deducción de suposiciones extracientíficas proveen puntos de partida que deben ser elaborados y probados.<sup>5</sup>

#### 1.2.2.3. La recolección de la información

Para poder dudar debe haber un punto de partida, en el caso de lo fáctico, alguna información sobre un "factum" o sobre su ausencia.

Para formular un problema, ya estaba dicho, deben "reconocerse los hechos que generan duda", es necesario tener información sobre esos hechos.

Para hacer conjeturas, generar sospechas, en fin, formular hipótesis, es necesario tener información que permita inducir, hacer analogías, deducir de lo científico o lo extracientífico.

Para procesar la información - ¡oh inolvidable Pero Grullo!- está debe haberse recolectado.

<sup>5</sup> ibid. Págs. 48,49,50.

En definitiva, la investigación, en todas sus etapas, se fundamenta en la información disponible para el investigador. Por lo anterior es bien frecuente que se confunda investigar con recolectar información; hasta el punto de que muchos autores se refieren a la investigación bibliográfica, entendiéndola como la búsqueda de datos en los "biblios" y otros creen que investigar es hacer encuestas y entrevistas o manipular estadísticamente la información recolectada por su intermedio o reproducir infinitamente un experimento para hacer mediciones o colocarse muchas veces frente a un fenómeno para observarlo y observarlo.

Todo lo anterior es recolectar información pero hacerlo, solamente, no significa investigar. (En el 2.1. está la definición de investigación).

Para el investigador, lo fundamental no es la información, ni siquiera su recolección; es la disponibilidad para utilizarla en la solución del problema que ha motivado su acción intencional y metódica.

El cómo tenerla disponible depende, entre otras cosas, del tipo de información, de la forma en la cual existe, de los recursos disponibles y del método propio del investigador.

Fichas, gráficos, resúmenes, memorizaciones, libros y bibliotecas, grabaciones orales, de video o para reproducir en la pantalla de un computador, apuntes personales, amigos eruditos, etc. Cualquiera de ellas o alguna mezcla, pueden convertirse en la respuesta personal al problema de la disponibilidad.

Lo cierto y definitivo es que una disponibilidad adecuada de información, aumenta las posibilidades de éxito.

#### 1.2.2.4. El procesamiento de la información

Con la mira siempre puesta en el problema al cual se le busca solución a través de la formulación de una hipótesis y su verificación y a partir de la información disponible, debe entrarse en un proceso de análisis - síntesis el cual, como se había dicho del investigativo, no es lineal.

Tomar los datos, descomponerlos, reagruparlos, partírcelos, repartirlos, integrarlos, hasta que se nos hayan dado en toda su dimensión, en sus posibilidades íntegras, es el procesamiento que se requiere. Y paralelamente inducir, deducir,

analogar, para llegar a la respuesta o a la comprobación de la sospecha, completa las etapas del proceso investigativo.

#### 1.2.3. La Comunicación

Recordemos, al insistir en las distintas dimensiones de la investigación, que todo lo anterior es válido para cualquiera de ellas pero éstas son viables en la medida en la cual la información sobre la realidad sea más disponible.

Es decir, el avance de la ciencia - individual, grupal, comunitaria, social - se facilita en la medida en la cual los logros - cualquiera que sean: recopilación de datos, intentos de procesamiento, hipótesis formuladas, respuestas a las preguntas en las cuales se plasmó el problema, superación de la duda matriz - estén a disposición de más personas, grupos, comunidades, sociedades.

Aquí entra la cuestión de la comunicación; de por sí, no es investigación, a no ser que la búsqueda de los medios para lograrla, por ejemplo, se convierta en "una acción intencional y metódica dirigida hacia la puesta a disposición del conocimiento del algún nuevo "factum" o la aproximación de aquel a la verdad fáctica".

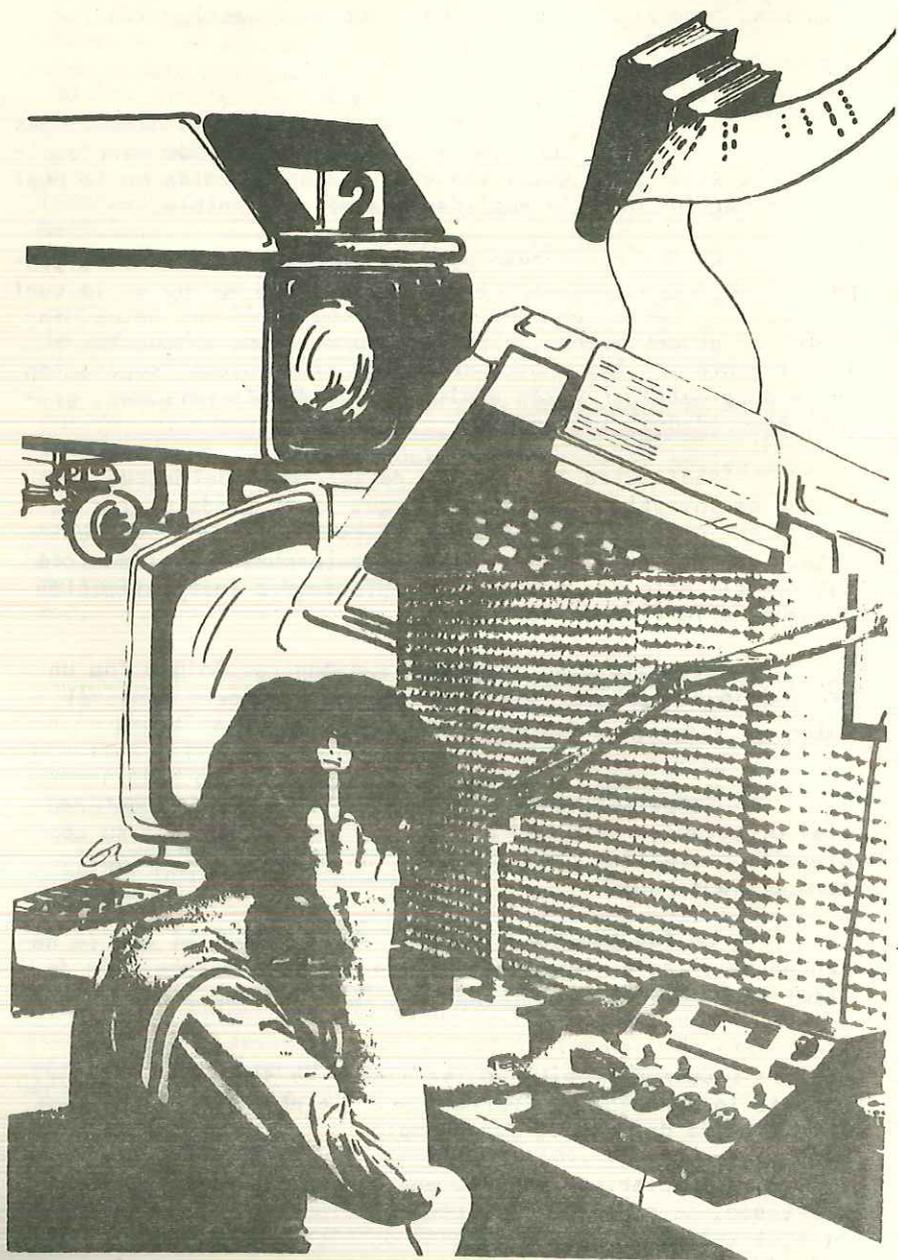
El medio tradicional para comunicar lo que fue un proceso investigativo es el informe escrito, pero no es el único.

Sonovisos, videos, grabaciones de audio, conferencias o cualquier otro medio oral, otros diferentes o su combinación, es válida para comunicar un proceso investigativo, como cualquiera otro.

Lo fundamental es lograr el fin para el que se desencadena el acto comunicativo: la puesta a disposición de otros de la acción, los intentos y los resultados.

Con este objetivo, se llenan de sentido o definitivamente lo pierden, las normas para presentación de informes o la técnica del video, por ejemplo.

Lo cierto: el problema aquí es de comunicación y, por tanto, se reduce al traspaso eficiente de ideas entre hombres, a través de la utilización de signos y símbolos. Las soluciones son objeto de otros escritos.



#### 1.2.4. El proceso investigativo en las Ciencias Sociales

Todo lo dicho es válido y especialmente crítico en el caso de las Ciencias Sociales, porque la verdad aquí es más esquiva pues los generadores de su "factum", además de su conocimiento, son los hombres. Y tenemos la clara posibilidad - en lo individual y colectivo - de influir sobre la realidad del futuro, a partir de lo pasado, en la interacción permanente con el propio mundo que se da en el presente. Es el hombre, al mismo tiempo, "factum" y conocedor, es doblemente protagonista del proceso investigativo; y no se pueden, así teóricamente se haga, separar los dos roles.

El historiador no puede convertirse en observador del acontecer humano, desde afuera; si quiere serlo, sólo le queda la opción de hacerlo sumergido en él.

El sociólogo no tiene la capacidad de investigar como ángel la sociedad en y con la cual interactúa.

El Comunicador Social no tiene camino diferente al de hacer ciencia, investigando para sí, para muchos y/o para todos, en un mundo atravesado por infinidad de procesos comunicativos, en los cuales participa, con o sin intencionalidad.

La realidad anterior facilita y al mismo tiempo dificulta cualquier proceso investigativo ocupado de los temas de las Ciencias Sociales. Lo importante es ser conciente de ello.

### 1.3. INVESTIGACION Y EDUCACION

#### 1.3.1. Educación

Caracterizamos educación como un proceso continuo, a través del cual el hombre pone a su disposición datos sobre el mundo y desarrolla capacidades para interactuar con él, haciéndolo propio para lograr sus objetivos.

De nuevo, como en el caso de la ciencia y la investigación, debemos tener en cuenta las dimensiones en las cuales se puede dar la educación. Son las mismas y sería excesivamente redundante volver sobre ellas.

Para facilidad en el tratamiento del tema, nombraremos el proceso a través del cual el hombre pone a su dispo-

sición datos sobre el mundo, informativo; y el de desarrollar capacidades para interactuar con él, haciéndolo propio, formativo.

Educación es, pues, el proceso continuo a través del cual el hombre se informa y se forma para lograr sus objetivos. Y mundo el entorno del hombre concreto ya sea individuo, grupo, sociedad, especie, es decir en cualquiera de sus dimensiones; dependiendo de en cual de ellas se tome al hombre, aparecerá la dimensión correspondiente de la educación.

Ese proceso educativo lo protagoniza el hombre en cualquiera de sus dimensiones. Pero él mismo ha generado mecanismos que lo facilitan (a veces lo distorsionan y dificultan cuando la praxis se pierde en ella misma).

El maestro, la escuela, la universidad, la biblioteca, el pensum, el currículo, la academia, la tecnología educativa, los libros, los computadores, son algunos de esos mecanismos útiles para facilitar la educación.

### 1.3.2. La investigación: Método educativo

Retomando la definición de investigación dada en el numeral 2.1 y la educación, unos párrafos atrás de éste, se puede llegar muy fácilmente al enlace de los dos conceptos.

Si la investigación busca poner a disposición del conocimiento humano - en cualquiera de sus dimensiones - un nuevo "factum" o acercarse a la concordancia entre realidad e idea; si la educación tiene como objetivo informar al hombre sobre su mundo y formarlo para su utilización en busca del logro de metas, en la acción investigativa, necesariamente se educa. Porque con sus resultados - finales o parciales - informa y en ese proceso, forma.

La acción investigativa se podría resumir con los siguientes verbos: dudar, preguntar, suponer, averiguar, responder y comprobar. Y quien no duda sobre los datos que tiene de su mundo y acerca de su propio modo de utilización, no necesita educarse, porque ya lo tiene todo. Preguntarse a partir de la duda, intentar respuestas y comprobar las que se logren, es investigar; y en esa investigación se sucede la educación.

Desde otro ángulo, podemos decir que el resultado del proceso formativo se resume como la capacidad de descu-

brir, encontrar, manejar, producir, utilizar. Esto se puede lograr a través de la investigación.

Por tanto, la investigación es un camino de la educación. Existirán otros; pero esa realidad no contradice la afirmación expresada.

### 1.4. LA INVESTIGACION POSIBLE

Debido a condicionantes externos (ideológicos, históricos y académicos) y a limitaciones endógenas y exógenas de los recursos, instituciones como la UNAB y, en concreto, su Facultad de Comunicación, no puede aspirar, siendo realista, a investigaciones tendientes a mover las fronteras del conocimiento del hombre, como especie. Plantear la investigación para nosotros en esos términos, sería una excelente excusa para no hacer nada.

Sin embargo, tales condicionantes y limitaciones no nos eximen de hacer investigación en otras dimensiones y a otros niveles; no hacerla, sería renunciar a un método educativo.

Asentándonos en la realidad presente, desde el punto de vista de la investigación posible y en el marco de una institución que tiene como fin facilitar la educación de sus alumnos, debemos comenzar por aquella que busca mover las fronteras del conocimiento individual de quienes en ella se han matriculado, para ampliar su capacidad de manejo de mundo, en busca del logro de los propios fines.

En otras palabras, por desarrollar la investigación como acción educativa institucionalizada dentro de un currículo que se integre alrededor de ella, convirtiéndola en el método educativo por excelencia.

### 2. La Investigación: mecanismo de integración curricular.

Currículo es la planeación de un conjunto de acciones institucionales, tendientes al logro de un objetivo educativo, preestablecido, para quienes lo conviertan en praxis. Es por tanto, un "facilitador" de la educación del individuo.

La tendencia generalizada es la de convertir el currículo en pensum, con lo cual queda en un listado ordenado de contenidos por los que el estudiante debe responder, para obte-

ner una "constancia" académica.

Y bien frecuente es el paso siguiente en el deterioro del concepto de currículo, que al darse lo convierte en el conjunto de asignaturas que tiene que aprobar el matriculado para recibir un título.

Cuando se llega a este extremo, la institución no está facilitando ningún proceso educativo; se ha convertido en otorgadora de títulos sin respaldo sin la seguridad de que sus egresados se hayan informado y formado para manejar el mundo, desde el punto de vista del profesional que ha creado.

Uno de los mecanismos para evitar tal deterioro es la investigación, como práctica integradora de la acción educativa.

Gracias a ella - al dudar, preguntarse, suponer, averiguar, responder y comprobar - los contenidos curriculares se pueden interrelacionar entre sí y con los instrumentos diseñados para obtenerlos; las acciones educativas garantizan que a través del aprendizaje activo del estudiante, se informe sobre el mundo disponible y se forme para hacerlo propio en busca de sus fines; los instrumentos institucionales - maestro, bibliotecas, clases, talleres, ejercicios y tareas, por ejemplo - comienzan a ocupar su sitio en la actividad educativa, al lado, y como facilitadores de la propia educación del estudiante; las asignaturas se convierten en pensum y este en currículo integrado, para el logro de los fines educativos que justifican el título o la "constancia" académica.

## 2.1. EL CURRÍCULO EN LA FACULTAD DE COMUNICACION SOCIAL

El conjunto de acciones que en él se han previsto busca:

- Que el estudiante disponga de los elementos teóricos para captar y enfrentar su entorno;
- Que el estudiante disponga de instrumentos para interactuar con ese entorno, comunicándose con él;
- Que el estudiante disponga de capacidades e instrumentos que le permitan progresar en la captación del entorno y en su capacidad de comunicarse con él, en la medida en la cual se sucedan muta-

ciones del mundo o cambio en los objetivos propios.

Las primeras se han plasmado en el Área Básica; las segundas en la Profesional; las terceras en la Investigativa. Y como se ve claramente, son éstas últimas las que garantizan al estudiante información, más allá de los facilitadores institucionales (maestro, biblioteca, etc.) y capacidad para enfrentarse con el entorno, permanentemente mutable. Además, las que hacen posible la disponibilidad real y permanente, trascendiendo a la acción institucional, necesariamente limitada, de teorías e instrumentos, sin que se caiga en la aberración frecuente de contenidos para responder o asignaturas para aprobar.

Este currículo con los fines y objetivos definidos, tiene como uno de sus instrumentos el pensum de la carrera. En él área de investigación, intenta abrir un lugar académico para los fundamentos, los instrumentos y las prácticas de la actividad humana tendiente a ampliar el campo de la disponibilidad de mundo por el individuo o la sociedad.

La investigación, como método educativo y el punto de partida de la lectura, son los temas de la asignatura Metodología del Aprendizaje; el marco teórico para la ciencia y el conocimiento, los de Epistemología.

Los instrumentos aparecen en Estadísticas (manejo numérico de la información), Metodología de las Ciencias Sociales (las teorías del método y el descubrimiento de los personales), Técnicas y Diseño de Investigación (Mecanismos para convertir el método en acción investigativa organizada).

La práctica investigativa en campos específicos de la Comunicación Social, en las materias de Investigación de Medios, Receptores, Opinión pública y Usos Alternativos de los Medios; con objetivos interdisciplinarios en Seminario "Mundo Contemporáneo" y los Talleres de Investigación (9° y 10° nivel).

## 2.2. LA INTEGRACION POR LA INVESTIGACION

Sin embargo, si la investigación se limitara, en su concepción, a una área y ésta a un grupo de asignaturas, quedaríamos en realidad bien cercana a aquella academia deteriorada que buscamos superar.

Por tanto, es indispensable que, en la medida en la cual el estudiante se pone en contacto con los fundamentos,

los instrumentos y las prácticas investigativas, uno y otros se reflejen en el resto de la actividad educativa, como método para el aprendizaje. Así podemos lograr que las Historias, Sociologías, Psicologías, Filosofías, etc. no sean un conjunto de píldoras que el maestro prepara para que el estudiante trague, sino las ubicaciones para una acción académica que facilite al aprendiz la captación propia del mundo presente y la futura del entorno, resultado de su evolución; y que las asignaturas que cubren el campo de los lenguajes y los medios comunicativos pasen de ser el momento para que el profesor traspase unas fórmulas mágicas para la comunicación eficiente, estereotipadas e inmodificables, a aquel en el cual la iniciativa y la creatividad personal y colectiva se motivan e incentivan hacia la búsqueda de nuevas formas, concordantes con las ideas y los objetivos de cada proceso comunicativo específico y de la comunicación en general.

Se coloca así al estudiante en el sitio protagónico de la educación, quien la realiza, siendo su fin y objetivo, y al resto de personas y cosas que intervienen, desarrollando el rol de fuentes, motivadores, incentivadores, evaluadores.

Las asignaturas pasan de obstáculos para superar a partes de un todo curricular que facilita la autoeducación, encaminada a tener a disposición un mundo cambiante y unos instrumentos acomodables para interactuar con aquel comunicándose.